

Con motivo del nombramiento de Andrés García Maldonado como “Hijo Predilecto de Alhama de Granada”, y la dedicatoria de una avenida en su ciudad natal, el sábado 10 de julio de 2010

"A un amigo incondicional"

Por Julio y Marina Arrebola

Estamos acostumbrados a escuchar en las noticias que cualquier escritor, artista o personaje, que ha destacado por su labor en cualquier faceta de la cultura, normalmente reciba un homenaje después de su muerte. En este sentido, felicito al Ayuntamiento y a cuantas personas de nuestro pueblo están colaborando para hacer posible este acto, el homenaje en vida, a un alhameño: Andrés García Maldonado, en reconocimiento a su labor desempeñada desde siempre en pro de Alhama. No es tarea fácil escribir sobre alguien querido, admirado, reconocido, de vida y trayectoria intachable, de obra luminosa y, todavía peor, amigo de quién la escribe, considero que es una tarea que muy pocos pueden comprender.

Destacado periodista de esta tierra andaluza que por fortuna, tantos y tan excelentes tiene pero que muy pocos han puesto de manifiesto su decidida y permanente entrega a Andalucía y más concretamente a su tierra, Alhama, de dónde es natural.

Para mí, el caso de Andrés es único en nuestra tierra. Con dieciséis años ya escribía y colaboraba en revistas y periódicos a la par que comenzaba a poner en marcha actividades culturales de diversa índole, con un objetivo muy claro, fomentar el saber, siempre de forma altruista y con enorme entusiasmo, destacando su capacidad de trabajo y entrega. Sin olvidar su incondicionalidad a todas aquellas iniciativas que favorecen no sólo a nuestra ciudad, sino a todas aquellas actividades culturales de los pueblos de la comarca, colaborando por la promoción de la cultura y de Alhama en todos los niveles.

Con gran sentimiento y admiración está intentando continuar la labor que su padre realizó por nuestro pueblo, al que su prematura muerte le impidió terminar la trayectoria que él se había trazado. Persona que investigó nuestra historia cuando ello era poco usual, que escribió sobre Alhama y dio a luz, un trabajo literario-histórico: "Alhama vista por un extranjero", exponente fundamental en la historia de nuestra ciudad. Que recopiló y ordenó durante varios años el archivo histórico de Alhama de forma gratuita desde el S.XVI hasta bien entrado este siglo, que pronunció conferencias y realizó trabajos periodísticos de Alhama, publicando artículos sobre nuestra tierra en distintos diarios andaluces y madrileños realizando diversos actos culturales enfocados especialmente a los alhameños. Andrés, trabajador incansable, continúa realizando numerosos estudios sobre su tierra, intentando reflejar la grandeza histórica de nuestra ciudad, obsesionado con hermanar nuestra cultura y la árabe.

Como su padre lo fue, es un enamorado de Alhama, en este sentido, quiero resaltar la entrega a favor de su pueblo, sin importarle las virtudes o defectos del mismo, haciendo oídos sordos a tantas incoherencias que a veces se murmuran, pero con una idea muy clara revalorizar y engrandecer nuestra Alhama. Actualmente tiene publicadas unas trescientas monografías sobre aspectos alhameños.

Persona sencilla, sincera, honesta, educada, de gran corazón y generosidad hacia los demás, brillando en todo momento por su inteligencia y eficacia sin esperar ni percibir nada en beneficio propio. Siempre dispuesto a ayudar a todos, sin importarle sexo, edad, o status social. En este sentido quiero destacar la labor humana de la Asociación de la Prensa Malagueña, de la que actualmente es Presidente por el premio recibido, por el trabajo que esta Asociación viene desarrollando para ayudar tanto a las propias personas afectadas de cáncer como a sus familiares para que dispongan de todo tipo de facilidades y asesoramiento. Los beneficios del acto, donde se repartieron los premios, se han destinado al amueblamiento de varios apartamentos que darán acogida a enfermos adultos en tratamiento oncológico de Málaga.

Ha fundado, apoyado, presidido y preside en la actualidad diversas entidades de carácter cultural, extendidas por distintas provincias andaluzas. A esto hay que sumar su labor como escritor e investigador. Numerosos premios dan testimonio de su calidad literaria. Como historiador, aunque está considerado como uno de los más sobresalientes en distintos temas de Málaga, quiero resaltar sus escritos de carácter histórico sobre

nuestro pueblo, Alhama, su ciudad natal, suponiendo una aportación ejemplar y trascendental sobre nuestro pasado, patrimonio y acervo cultural. A este respecto nuestro buen amigo Baldomero, comenta: "Si Alhama tiene hoy la proyección que tiene es gracias a la labor de Andrés."

En Málaga, conoce a la que va a ser el gran amor de su vida, M^a Carmen, decide establecerse allí y formar una familia. Malagueña, mujer sencilla, trabajadora, comprensiva y paciente siempre ha estado a su sombra, compartiendo momentos fáciles y delicados. Papel muy difícil de desempeñar, "esposa de", sobretodo en la sociedad actual, donde no toda mujer está dispuesta, ni tiene la valentía, de asumir esos retos. Ha demostrado y demuestra cada día una gran capacidad para asumir su papel en todos los actos que por protocolo se requiere su presencia y que son bastante numerosos. Considero que es un pilar fundamental en su vida, sin la cual, su persona no hubiera alcanzado el equilibrio emocional que hoy tiene.

De este matrimonio nacen dos hijos maravillosos, Félix Luis y Carmen Elena y un nieto, Andrés, al igual que su abuelo, pequeño personaje que endulza su vida y ocupa el poco tiempo que le queda disponible. Pero nunca sin olvidarse de su querida Alhama, a la que suele ir los fines de semana o cuando se requiere su presencia para algún motivo en concreto. Convirtiéndose en un alhameño más, que le gusta ir de bares, tapear y conversar con los amigos, sin importarle estatus social. Salir una noche en el pueblo con Andrés de copas, es aprender una lección de historia y anécdotas, con fechas incluidas, tiene una memoria impresionante para recordar fechas y datos históricos.

Como persona inteligente y culta, sensibilizado con la realidad social que le ha tocado vivir, lucha contra viento y marea por sensibilizar a las nuevas generaciones de la importancia de nuestras raíces históricas para que su pueblo prospere, se mantenga la cultura y no pierda el poco patrimonio artístico que posee actualmente.

Amigo de la familia, desde siempre, con la que ha compartido momentos de alegría y de gran tristeza. Admirador de mi padre, con el que disfruta con sus conversaciones y consejos.

Marina Arrebola.

Yo he sido muy amigo de tu familia, en especial de tu tía, madre de Paco y de sus hermanos. Tenía referencias de Andrés y de su hermano el pintor, por mi amigo incondicional, su tío, Paco Maldonado. Entablamos una gran amistad, cuando yo me fui a Alhama. Él era amigo a su vez de Vargas, el albardonero. Los tres pasamos muchos ratos agradables en el pueblo. Tu tío siempre nos ha hablado de ti. Se sentía orgulloso de sus sobrinos. En una ocasión fuimos a visitar a tu hermano a Granada y nos estuvo enseñando los cuadros que tenía y de este encuentro surgió cierta amistad.

A tu padre lo conocí en correos en Alhama, persona educada e instruida, dada la época en la que nos encontrábamos, con la que mantuve también cierta amistad. De él has heredado tu gusto por la historia, la cultura y el saber en general.

Aunque no de físico, en cierta forma te pareces a él. Has heredado tu gusto por la abogacía, tu afán por reconstruir la historia de este pueblo, por conocer hasta el más mínimo detalle histórico, personajes ilustres, populares, costumbres, tradiciones...

También admiro tu capacidad de adaptación a cualquier situación, sin pronunciar la más mínima crítica destructiva o palabra malsonante hacia otra persona, te agradarán más o menos pero la educación y la tolerancia van contigo de compañeras en reuniones, conferencias, actos políticos...

Cuando te enfadas tienes tu genio, eres exigente contigo mismo y exiges a los demás, luchas porque la razón triunfe contra viento marea, algo muy difícil de conseguir en los tiempos que corren,

Te considero un gran amigo, al que quiero de verdad, así como a tu señora e hijos. Estoy orgulloso de todas las cosas que has realizado a favor del pueblo de Alhama, del que me considero formo parte también, aunque sea natural de Zafarraya. Yo me fui a vivir allí cuando me casé y en el pueblo han nacido las dos hijas que tengo. Desde mi trabajo he procurado ayudar a sus habitantes en la medida de mis posibilidades.

Te deseo salud para seguir continuando con tu labor, con la misma entereza e ilusión como lo ha hecho hasta ahora.

Julio Arrebola.